



Consejo Económico y Social

Distr. general
12 de junio de 2019
Español
Original: inglés

Período de sesiones de 2019

26 de julio de 2018 a 25 de julio de 2019

Tema 5 del programa

Serie de sesiones de alto nivel

Declaración presentada por la Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes, organización no gubernamental reconocida como entidad consultiva por el Consejo Económico y Social*

El Secretario General ha recibido la siguiente declaración, que se distribuye de conformidad con lo dispuesto en los párrafos 30 y 31 de la resolución 1996/31 del Consejo Económico y Social.

* La versión original de la presente declaración no fue objeto de revisión editorial oficial.



Declaración

La Alianza Mundial de Asociaciones Cristianas de Jóvenes (ACJ) es una organización juvenil que trabaja con más de 58 millones de jóvenes en 120 países de todo el mundo. Desde hace 175 años empoderamos a la juventud y la ayudamos a construir comunidades más resilientes, inclusivas y sostenibles.

La ACJ, que está presente en 12.000 comunidades de todo el mundo, trabaja a diario con gente joven que le facilita información de primera mano sobre sus problemas, y también sobre las posibles soluciones. Nuestro mundo está cambiando más deprisa que nuestra capacidad de adaptarnos a él. Para algunas personas, el punto de partida es idóneo para prosperar, pero para muchas otras no. Millones de personas viven en un mundo de pobreza, desigualdad, desastres naturales, violencia y persecución.

Nos preocupa cada vez más el nivel de exclusión y de incitación al odio hacia las minorías, los grupos religiosos, los refugiados y los inmigrantes, que hace que millones de personas se sientan menos seguras y tengan un futuro incierto. Como hemos visto hace poco en Sri Lanka y Christchurch, el discurso de odio y la falta de aceptación y comprensión también pueden conducir a la violencia extrema y a la radicalización.

Creemos que todas las personas deben sentirse seguras, independientemente de dónde rindan culto o a quién amen, sea cual sea su aspecto y vengan de donde vengan. Nuestro mundo se vuelve más pacífico y justo cuando tendemos puentes entre personas, religiones y culturas y resolvemos nuestras diferencias a través del diálogo pacífico y la reconciliación.

La exclusión social muchas veces está vinculada a la exclusión económica y al aumento de las desigualdades. En un mundo donde la automatización pone en peligro millones de puestos de trabajo, no podemos permitirnos que la desigualdad siga aumentando. Puede que el “futuro del trabajo” suponga más puestos de trabajo para las personas muy cualificadas, pero también puede significar menos oportunidades para quienes no tuvieron acceso a la educación y al mercado laboral. Corremos el riesgo de que millones de jóvenes pasen a formar parte de una “clase de gente inútil”, mientras que solo unos pocos tendrían un mayor acceso a los recursos, la tecnología y los servicios sociales del futuro. No podemos permitir que esto ocurra. Para mitigarlo tenemos que invertir más en redes de protección social, en educación durante toda la vida y en programas de compromiso cívico y de educación financiera básica, con el fin de desarrollar las habilidades fundamentales para comprender el mundo actual, cada vez más complejo.

El cambio climático también se está convirtiendo rápidamente en un nuevo factor de exclusión. Ahora el mundo debe decidir, junto con las personas jóvenes, cómo vamos a cuidar el planeta que van a heredar. Millones de jóvenes de todo el mundo se han manifestado este año para pedir que se adopten medidas sobre el cambio climático, y el mundo tiene que ser audaz a la hora de escuchar esas voces. Tenemos que tratar a la juventud como a una parte interesada en pie de igualdad, y no solo escucharla, sino también garantizar que tenga suficientes derechos como para influir en los procesos de toma de decisiones.

Instamos a los Estados Miembros y a la sociedad civil a que colaboren más en el espíritu del Objetivo de Desarrollo Sostenible 17: Alianzas para lograr los Objetivos, a fin de promover un programa mundial de inclusión social, tolerancia y coexistencia pacífica. Los instamos también a que redoblen los esfuerzos para crear una sociedad en la que todos puedan sentirse seguros, empoderados e incluidos.